

DEFINICIÓN MODERNA DE LOGÍSTICA

La logística moderna se entiende como un proceso integral orientado a planear, coordinar y controlar el flujo de bienes, servicios e información **desde el punto de origen hasta el punto de consumo**. A diferencia de las concepciones tradicionales, que se enfocaban solamente en el transporte o el almacenamiento, el enfoque contemporáneo reconoce la necesidad de alinear todas las actividades que permiten que un producto llegue al cliente final de manera eficiente y confiable. Esta visión holística posiciona a la logística como un elemento estratégico dentro de la competitividad empresarial (Christopher, 2016).

En su definición actual, la logística abarca una serie de actividades clave que incluyen la administración de inventarios, la gestión de transporte, la planificación de la demanda, el manejo de materiales y la gestión de pedidos. Todo este conjunto busca lograr la disponibilidad adecuada de bienes, en el momento preciso y con el nivel de servicio deseado. Para ello, las empresas recurren a herramientas digitales, modelos matemáticos y sistemas de información que facilitan la toma de decisiones basadas en datos reales y en condiciones cambiantes del mercado (Mangan & Lalwani, 2016).

La logística moderna también destaca la importancia de la coordinación entre áreas internas de la organización, como operaciones, marketing y finanzas. Esta integración es fundamental para evitar duplicidades, reducir costos y mejorar los tiempos de respuesta. En la práctica, las empresas exitosas desarrollan procesos estandarizados, plataformas tecnológicas compartidas y una comunicación fluida que permite sincronizar esfuerzos para atender a los clientes de manera más efectiva (Johnson & Wood, 2019).

Otro elemento central en la definición moderna de logística es la **orientación al cliente**. Las expectativas actuales exigen entregas más rápidas, pedidos personalizados y visibilidad del proceso. Para lograrlo, las compañías adoptan prácticas como el seguimiento en tiempo real, la optimización de rutas y los sistemas de gestión de almacenes automatizados.

Estas herramientas posibilitan que las organizaciones respondan ágilmente a cambios en la demanda y sostengan niveles de servicio competitivos en mercados altamente dinámicos (Rushton et al., 2017).

Finalmente, la logística contemporánea reconoce que la sostenibilidad es parte esencial de sus operaciones. La tendencia hacia cadenas más responsables incluye la reducción de emisiones, el uso de energías limpias, la eliminación de desperdicios y la optimización de empaques. Este enfoque no solo responde a regulaciones ambientales, sino también a consumidores más conscientes y a estrategias empresariales que buscan eficiencia a largo plazo. En consecuencia, la definición moderna de logística integra eficiencia, servicio al cliente y responsabilidad ambiental como pilares inseparables dentro de su práctica (Björklund & Forslund, 2018).

Referencia:

Björklund, M., & Forslund, H. (2018). Logistics and supply chain management: Creating value networks. Estados Unidos. Routledge.

Christopher, M. (2016). Logistics & supply chain management (5th ed.). Estados Unidos. Pearson.

Johnson, J. C., & Wood, D. F. (2019). Contemporary logistics (12th ed.). Estados Unidos. Pearson.

Mangan, J., & Lalwani, C. (2016). Global logistics and supply chain management (3rd ed.). Estados Unidos. Wiley.

Rushton, A., Croucher, P., & Baker, P. (2017). The handbook of logistics and distribution management (6th ed.). Estados Unidos. Kogan Page.